

tan severo, que ambos con la pena echaron de ver la gravedad de su culpa.

CAP. IX. Declaracion de los siete Sacramentos de la santa Iglesia.

D. Ya por la gracia del Señor sé las tres partes principales de la Doctrina Cristiana; resta ahora que me declareis la cuarta, que si mal no me acuerdo, contenía los siete Sacramentos de la Iglesia.

M. Esta parte de la Doctrina es utilísima, y así conviene que la aprendais con mucha diligencia. Habeis pues de saber que hay en la Iglesia santa un gran tesoro, que son los santos Sacramentos, por medio de los cuales adquirimos la gracia de Dios, la conservamos, y la aumentamos; y cuando por nuestra culpa se pierde, la volvemos á recobrar, y por eso quiero declararos qué cosa sea Sacramento, cuántos son, y por quien han sido instituidos, y algunas otras cosas; y despues vendrémos á la declaracion de cada uno de ellos en particular.

D. Comensad á declararme, ¿qué cosa sea Sacramento? que deseo mucho saberlo.

M. Sacramento es un misterio sagrado, con el cual Dios nos da su gracia, y juntamente nos representa exteriormente el efecto invisible que obra la gracia en nuestra al-

baño, con que sanaria mejor de la lepra del cuerpo y la del alma, que no el que los sa-

ma; porque si nosotros fuéramos espíritus sin cuerpo como son los ángeles, Dios nos diera su gracia espiritualmente; mas porque somos compuestos de alma y de cuerpo, por eso Nuestro Señor, por condescender á nuestra naturaleza, nos da su gracia por medio de ciertas acciones corporales, las cuales (como he dicho) juntamente con algunas semejanzas exteriores nos declaran el efecto interior de la gracia; pongo por ejemplo: el santo Bautismo, que es uno de los Sacramentos de la Iglesia, se hace lavando el cuerpo en el agua, é invocando juntamente la Santísima Trinidad: por medio de aquella ceremonia de lavar, Dios da su gracia, la infunde en el alma de aquel que se bautiza, y nos da á entender, que así como el agua lava el cuerpo, así la gracia lava el alma, y la limpia de todos sus pecados.

D. Si yo he entendido bien, me parece, que para hacer que una cosa sea Sacramento, son necesarias tres condiciones. La primera, que sea una ceremonia, ó si queremos nombrarla de otra suerte, una accion exterior. La segunda, que por ella dé Dios su gracia. La tercera que aquella ceremonia tenga semejanza con el efecto de la gracia, y así lo presente y signifique exteriormente.

M. Lo habeis entendido muy bien; y aho-

tan severo, que ambos con la pena echaron de
 ran la cruzada de su culpa

ra habeis (demas de esto) de saber, que estos Sacramentos son todos siete, y se llaman Bautismo, Confirmacion ó Crisma, Eucaristía, Penitencia, Extrema-Unsion, Orden y Matrimonio. La razon porque sean siete es esta: porque Dios ha querido proceder en darnos la vida espiritual, como suele proceder en darnos la corporal. Quanto á la vida corporal lo primero es menester nacer: lo segundo es menester creer: lo tercero es menester criarse: lo cuarto, cuando el hombre enferma ha menester curarse: lo quinto, cuando ha de combatir, ha menester armarse: lo sexto, es necesario que haya quien rija y gobierne los hombres ya nacidos y crecidos: lo sétimo es menester que haya quien átienda á la multiplicacion del género humano; porque si muriendo aquellos que han nacido, no sucediesen otros, presto faltaría la generacion humana. Así pues quanto á la vida espiritual lo primero es menester que nazca en nosotros la gracia de Dios, y esto se hace con el Bautismo: lo segundo es menester que aquella gracia crezca y se fortifique, y esto se hace con la Confirmacion: lo tercero, es menester que se crie y mantenga, y esto se hace con la Eucaristía: lo cuarto, es menester que se recobre cuando se ha perdido, y esto se hace con la medicina de la Penitencia: lo quinto,

baño, con que sanaria mejor de la lepra del cuerpo y la del alma, que no el que los sa-

es menester que el hombre á la hora de la muerte se arme contra el enemigo infernal, que entónces más que nunca nos combate, y esto se hace con la Extrema-Unsion: lo sexto, es menester que haya en la Iglesia quien nos guie y gobierne en esta vida espiritual, y esto se hace con el Orden: lo sétimo, es menester que haya tambien en la Iglesia quien santamente átienda á la multiplicacion del género humano, porque así se multiplique el número de los fieles, y esto se hace con el Sacramento del Matrimonio.

D. Quién ha hallado é instituido cosas tan maravillosas?

M. Estos Sacramentos tan maravillosos no pudieron ser hallados sino por Divina Sabiduría, ni instituidos sino por nuestro Dios, el cual puede dar la gracia; y así Cristo nuestro Señor, que es Dios y Hombre, los ha hallado é instituido: y demas que todos los Sacramentos son como ciertos canales ó conductos, por los cuales se nos deriva la virtud de la Pasion de Cristo: y es cierto que nadie puede dispensar el tesoro de la Pasion de Cristo, sino de la manera, y por los medios que Cristo los ha instituido.

D. Querría saber si en el tiempo del Testamento viejo habia Sacramentos, y si eran tan excelentes como los nuestros.

tan severo, que ambos con la pena echaron de
 por la crueldad de su culpe.

M. En el testamento viejo hubo muchos Sacramentos, pero fueron diferentes de los nuestros en cuatro cosas. La primera, que eran aquellos más en número que los nuestros, y por eso la Ley vieja era más difícil que la nueva. La segunda, que aquellos eran más difíciles de guardar que no los nuestros. La tercera, que aquellos eran oscuros y así eran entendidos de pocos lo que significaban, siendo la significacion de los nuestros tan clara, que cualquiera los puede entender. La cuarta, aquellos no daban la gracia como la dan los nuestros, porque solamente la prefiguraban y prometían; y así nuestros Sacramentos son mucho más excelentes, porque son ménos, más fáciles, más puros y más eficaces que aquellos eran.

D. También querría entender cuál es el más grande de todos nuestros siete Sacramentos.

M. Todos son grandes, y cada uno de ellos tiene alguna grandeza propia. El mayor de todos es el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, porque en él está el Autor de la gracia y de todo bien, que es Cristo nuestro Señor; pero con todo eso, cuanto á la necesidad, los más necesarios de todos son el Bautismo y la Penitencia; y cuanto á la dignidad de aquel que puede dar los Sacramen-

baño, con que sanaria mejor de la lepra del cuerpo y la del alma que no el que los sa-

tos, los más dignos son la Confirmacion y la Orden, porque estos dos Sacramentos, por lo más ordinario, no los puede dar sino el Obispo. Quanto á la facilidad, es más fácil la Extrema-Uncion, porque en él se perdonan los pecados sin trabajo de penitencia. Quanto á lo significado, el mayor es el del Matrimonio, porque significa la union de Cristo con la Iglesia.

Del Bautismo.

D. Comenzad, si os parece, á declarar el primer Sacramento, y decidme ante todas cosas, por qué se llama Bautismo?

M. Este nombre de Bautismo es griego, que quiere decir lavatorio, y la santa Iglesia ha querido servirse de este nombre griego, porque este nombre de lavatorio es muy comun, y se usa á cada paso en cosas bajas, y por eso, y porque este Sacramento tuviese propio nombre, por el cual fuese conocido mejor, y más venerado, se ha llamado Bautismo.

D. ¿Qué cosa sea necesaria para hacer el Bautismo?

M. Son menester por lo ménos tres cosas, y aprenderlas bien, porque en ciertos casos de necesidad (como despues diremos) cualquiera puede bautizar, y eso es necesario que cada uno lo sepa hacer. Primeramente se requiere el agua verdadera y natural, y que con e-

tan severo, que ambos con la pena echaron de ver la gravedad de su culpa.

lla se bañe la persona que se bautiza. Lo segundo, es menester decir, al mismo tiempo que se echa el agua, estas palabras: Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Lo tercero, es necesario que la persona que bautiza tenga real y verdaderamente intencion de bautizar; conviene á saber, de dar el Sacramento que Cristo ha instituido, que la santa Iglesia suele dar cuando bautiza; porque si uno tuviese intencion solamente de burlar, ó solamente de labar el cuerpo de alguna suciedad, sería un grandísimo pecado, y aquella pobre alma no sería verdaderamente bautizada.

D. Qué efectos causa el Bautismo?

M. Hace tres efectos: El primero, es que renueva el hombre perfectamente, dándole la gracia de Dios, por lo cual de hijo del demonio se vuelve hijo de Dios, y de pecador se vuelve justo; y no solamente lava el alma de toda mancha de culpa, mas también la libra de toda pena del Infierno y del Purgatorio: de modo que si uno muriese luego despues de ser bautizado, iria derecho al cielo, como si jamas hubiera cometido pecado. El segundo efecto, es que deja en el alma una cierta señal espiritual, la cual no se puede quitar de manera alguna, y por ella se conocerá siempre en aquellos también que van al in-

baño, con que sanaria mejor de la lepra del cuerpo y la del alma, que no el que los sa-

fierno, que han recibido el bautismo, y que han sido las ovejuelas de Cristo, como en este mundo se conoce por la marca de quién son esclavos, ó los animales: y esta es la causa porque el Bautismo no se puede tomar sino no solamente una vez; porque no se pierde jamas, estando siempre estampado en el alma el efecto de él. El tercero, es que por el Bautismo entra la persona en la santa Iglesia, y participa de todos los bienes de esta como su hijo, y hace profesion de ser Cristiano, y de querer obedecer á aquellos que en lugar de Cristo la gobiernan.

D. Á quién toca propiamente dar el santo Bautismo?

M. Toca al Sacerdote por oficio propio, y en particular á aquel que tiene Cura de almas; mas cuando no hubiese Sacerdote, toca al Diácono; y en caso de necesidad, como cuando hay peligro que la criatura muera sin Bautismo, toca á cualquiera, así Sacerdote como seglar, así hombre como mujer; porque siempre se ha de guardar el orden, que la mujer no bautice, si se puede hallar un hombre; y que el seglar no bautice, hallándose presente un Eclesiástico, y entre los Eclesiásticos el menor ha de dar lugar al mayor.

D. Me admiro de que el Bautismo se dé

tan severo, que ambos con la pena echaron de
 ver la gravedad de su culpa.

á los niños recién nacidos, que aún no saben lo que reciben.

M. Es tanta la necesidad del Bautismo, que quien muere sin recibirle, ó á lo ménos sin desearle, no puede entrar en el cielo; y porque los niños pequeños están en peligro de morir fácilmente, y no son capaces para desear el Bautismo, por eso es necesario el bautizarlos luego; y aunque no conozcan lo que reciben, suple la santa Iglesia lo que por medio del Padrino ó de la Madrina se responde y promete por ellos, y esto basta; porque así como por medio de Adán caímos en pecado y desgracia de Dios, sin que nosotros supiésemos nada: así Dios se contenta que por medio del Bautismo y de la Iglesia seamos libres de pecado, volvamos á su gracia, aunque no lo echemos de ver.

D. Qué quiere decir Padrino y Madrina, de que ahora habeis hecho mencion, y qué oficio es el suyo?

M. Al dar el santo Bautismo (por uso antiguo de la Iglesia) concurre un hombre, que comunmente se llama Padrino, esto es; como otro padre, y alguna vez la mujer, que se llama Madrina, como otra madre; y estos dos ó uno de ellos, tiene al niño miéntras se bautiza, y responden por él quanto el Sacerdote pregunta al niño, si quiere ser bautizado, y si

baño, con que sanaria mejor de la lepra del cuerpo y la del alma, que no el que los sa-

cree los Artículos de la Fe, y cosas semejantes. Y despues, quando el niño crece, son obligados el Padrino y la Madrina á tener cuidado de enseñarles las cosas de la Fe y las buenas costumbres, si el padre y la madre fuesen en esto negligentes. Y demas de esto se ha de advertir, que estos dos contraen por el Bautismo un cierto parentesco espiritual con el que se bautiza, y con su padre y madre.

D. Por vida vuestra que no falteis á vuestra santa costumbre para mí tan provechosa, de confirmar lo que me enseñais con algunas historias ó milagros; y pues me habeis declarado el Sacramento del Bautismo, os pido que me refirais algun milagro, donde se eche de ver su virtud.

M. Nuestro Señor, para dar paz á su Iglesia, envió una enfermedad al Emperador Constantino de una lepra incurable, llamada elefancia, la cual tuvo tambien su hija Constantia, y de ella sanó por intercesion de Santa Inés Virgen y Mártir; porque los grandes príncipes, emperadores y monarcas del mundo, como son hombres mortales, tambien están sujetos como todos los demas á todas las miserias de nuestra mortalidad y corrupcion. Y así dice Plinio, que en Egipto solia ser esta enfermedad familiar, y que algunas veces descendia á los reyes, aunque en daño de todo el pueblo.

tan severo, que ambos con la pena echaron de
 ver la crueldad de un culpe

blo, porque para sanar se bañaba en un baño de sangre humana. Esto mismo aconsejaron al Emperador Constantino los sacerdotes gentiles, teniendo más cuenta con la salud de un hombre, que con la calamidad de tantos inocentes, que con sus muertes se la habian de dar. Estaba el Emperador determinado de lavarse con la sangre de tres mil niños, los cuales habia mandado buscar de muchas partes, para mandar hacer aquel cruel sacrificio; y habiéndoselos traído, y estando á punto los carniceros que los habian de matar, y las madres tristes y llorosas, mesándose é hiriendo sus pechos, y llenando los cielos de gemidos y clamores, compadeciéndose el piadoso Emperador de la inocente edad de los hijos, y de la ternura y sentimiento de las madres, no quiso salud tan costosa, y así se resolvió de quedar enfermo, ó buscar otras medicinas para sanar de la lepra, y mandó restituir los hijas á sus madres, y repartirles buena cantidad de moneda, y las envió á sus casas con grandísimo contento y alegría. Aquella misma noche se aparecieron á Constantino San Pedro y San Pablo, y habiéndole agradecido la misericordia que habia usado con las madres y con los niños, le dijeron que enviase al Monte Socrate por el Pontífice de los Cristianos, que se llamaba Silvestre, que él le enseñaría otro

baño, con que sanaria mejor de la lepra del cuerpo y la del alma, que no el que los sacerdotes de los Idolos le habian aconsejado. Envió luego el Emperador por San Silvestre, el cual vino entendiendo que le buscaban para martirizarle, más cuando oyó al Emperador el sueño y revelacion que habia tenido, y los Varones divinos que se le habian aparecido, entendió por las señas que el Emperador le daba, que eran San Pedro y San Pablo, y le mostró las imágenes de ellos que consigo traía; y el Emperador se confirmó que eran los mismos, porque decian muy bien los retratos con las personas que él habia visto. De aquí comenzó San Silvestre á predicar á Jesucristo, y á enseñar al Emperador los Misterios de nuestra santa Fe, y declararle que sin ella no hay salud eterna, y que aquellos dos que se le habian aparecido eran Apóstoles del Señor, Fundadores de la Iglesia Romana y Predicadores de su Evangelio, y que él se los habia enviado del Cielo para darle entera salud en el cuerpo y en el alma, y abrir el camino de la vida, la cual alcanzaría desechando el culto de sus falsos dioses, y abrazando la Religion cristiana, y lavándose con el agua del santo Bautismo. Todo lo hizo el piadoso Emperador, y dejando la Púrpura y la Diadema Imperial, se vistió de

un saco, cubriose de ceniza, y ayunó é hizo penitencia de sus pecados; y el Santo Pontífice le instruyó en los Misterios de nuestra santa Fe, y después le bautizó. Sobre aquel lugar donde le bautizaba sobrevino una luz clarísima, y más resplandeciente que el sol, y él salió de la pila del Bautismo con la carne blanca, sana y dura, como de un niño, dejando el agua llena de aquella lepra, á manera de escamas de peces. Con esta salud tan súbita, entera y milagrosa, quedó el Emperador Constantino muy confirmado en las cosas de nuestra santa Fe, y deseoso de extenderla por todo su Imperio.

Tambien cuenta Vincencio en el libro segundo del glorioso San Ginés, Representante, el cual por dar gusto al Emperador Diocleciano, y entretenimiento al Pueblo Romano, quiso representar en sus Comedias, las ceremonias del Bautismo; y para esto (aunque era gentil) se enteró de las ceremonias del Bautismo, é instruyó á sus compañeros de lo que habian de hacer. Salen al tablado, y dice que quiere ser Cristiano: uno de sus compañeros sale vestido de Presbítero, hace las ceremonias, haciendo escarnio con esto del santo Bautismo. Pero (ó bondad inmensa del Señor!) en este mismo tiempo le alumbró el Señor con un rayo de su luz, y le

trocó la voluntad de manera, que de veras pidió el santo Bautismo. Y preguntándole si creia lo que los Cristianos creen, levantó los ojos en alto, y vió una mano que bajaba del cielo, y muchos Angeles en un libro leían todos los pecados de su vida, los cuales le dijeron que seria libre de aquellos pecados con el agua del Bautismo, si de veras le recibia. Pidióla de corazon y de veras; y luego que la recibió, vió la escritura del libro borrada, sin que en él quedase señal alguna. Dijéronle los yngeles: ya has visto como has sido limpio de tus culpas y pecados, procura conservar la limpieza que has recibido; con lo cual quedó muy alegre y consolado. Vistiéronle de blanco, como era costumbre hacerlo en los recién bautizados, y mandó el Emperador que le subiesen en un púlpito, desde el cual él dijo al Emperador y al Pueblo como era verdadero Cristiano, y las mercedes que nuestro Señor le habia hecho. Mandóle el Emperader atormentar, y con la divina gracia tuvo fortaleza y valor para sufrir muchos tormentos, sin que fuesen bastantes para apartarle de la verdadera Fe que poco ántes habia recibido.

De la Confirmacion.

D. Hemos hablado bastante del Bautis-

mo: decidme ahora, qué quiere decir Confirmacion ó Crisma, que es el segundo Sacramento?

M. El segundo Sacramento se llama Confirmacion, porque su efecto es confirmar al hombre en la Fe, como despues diremos. Llámase tambien Crisma, que es nombre griego, que quiere decir Uncion, porque en este Sacramento se unge la frente de aquel que recibe el Sacramento. Porque así como en el Bautismo se lava con el agua el que se bautiza, para significar que la gracia de Dios le lava el alma de las manchas de todos los pecados; así con el Crisma se unge la frente, para significar que la gracia de Dios unge el alma, la conforta y fortifica, para que pueda combatir contra el demonio, y confesar con osadía la santa Fe sin miedo de tormentos, ni de la propia muerte.

D. En qué tiempo debe recibirse este Sacramento?

M. Se ha de recibir quando la persona ha llegado al uso de la razon, porque entonces comienza á confesar la Fe, y tener necesidad de ser confirmada y establecida en la gracia de Dios.

D. Este Sacramento causa otro efecto mas que fortificar el alma?

M. Deja una señal fija y estampada en

de su Hijo, el qual estaba significado en todos los sacrificios del Testamento viejo.

el alma, que enteramente no se puede borrar, y por eso este Sacramento no se puede recibir mas que una vez.

D. Qué necesidad hay de que en el alma se estampe otra señal, pudiendo bastar la del Bautismo?

M. No sin causa se estampa esta segunda señal, porque por la primera solamente se conoce que el hombre es Cristiano, esto es, de la familia de Cristo; pero por la segunda se conoce que es Soldado de Cristo, y que trae en el alma la insignia de su Capitan, como acá en el mundo la traen los Soldados sobre el vestido, y aquellos que despues de haber recibido este Sacramento van al infierno, tendrán grandísima confusion, porque cada uno verá que han hecho profesion de Soldados de Cristo, y que despues se han rebelado contra él alevosamente.

D. Y de la Confirmacion teneis algun ejemplo que contarme?

M. Muchos libros he leído, y varios Autores visto, y no he podido hallar ejemplo alguno de la Confirmacion, sino es el que ahora oireis: no sé si os dará gusto.

Cuenta Tomas de Cartimprano de un ciego, el qual guardaba las vacas de todo el lugar, y con todo cuidado las apartaba de los sembrados, y las llevaba á los pastos comu-

mo: decidme ahora, qué quiere decir Confirmacion ó Crisma, que es el segundo Sacra-

nes, como si tuviera ojos; y lo que mayor admiracion causaba, discernía y conocia el color y propiedades de las vacas, de tal manera que en pidiéndole una vaca de este ó de aquel color, luego la asía de los cuernos, y la llevaba á la persona que se la pedía. Yendo á este lugar un Obispo, y oyendo decir de él semejantes prodigios, le preguntó si se había confirmado. Respondió, que no. Mandó que se confesase luego, y le confirmó; y en recibiendo el Sacramento de la Confirmacion, al punto cesó aquel conocimiento que de las vacas tenia, porque todo aquello se hacia con arte del demonio y de satanás; y así confirmado, huyó el demonio que estaba apoderado de él, y el mozo quedó más contento con la vista del alma que no con la del cuerpo, queriendo más entrar en el cielo sin vista, que en el inferno con ella, pues la tenia por parte del demonio.

De la Eucaristia.

D. Declaradme ahora el cuarto Sacramento, y decidme primeramente, qué quiere decir Eucaristia?

M. Este nombre es griego, significa grata memoria, ó agradecimiento; porque en este misterio se hace memoria, y se agradece á Dios el beneficio precioso de la Santísima Pa-

de su Hijo, el cual estaba significado en todos los sacrificios del Testamento viejo.

sion del Salvador, y juntamente se da el verdadero Cuerpo y Sangre del Señor, por lo cual estamos obligados á dar á Dios gracias perpétuamente.

D. Declaradme más por extenso todo lo que se contiene en este santo Sacramento, para que conociendo yo su grandeza, pueda tanto mejor honrarle.

M. La hostia que veis en el altar, ántes que esté consagrada, no es otra cosa que un poco de pan hecho oblea sutil: pero luego que el Sacerdote ha pronunciado las palabras de la consagracion, se halla en aquella hostia el verdadero Cuerpo del Señor. Y porque el verdadero Cuerpo del Señor es vivo, y unido á la Divinidad en la persona del Hijo de Dios, por eso juntamente con el Cuerpo se halla tambien la Sangre, la Alma y la Divinidad; y así todo Cristo, Dios y Hombre: de la misma suerte en el Cáliz ántes de la consagracion no hay otra cosa que un poco de vino con un poco de agua; mas luego que se acaba la consagracion, se halla en el Cáliz la verdadera Sangre de Cristo: y porque la Sangre de Cristo no está fuera del Cuerpo, por eso en el Cáliz se halla juntamente con la Sangre el Cuerpo, el Alma y la Divinidad, y así todo Cristo, Dios y Hombre.

mo: decidme ahora, qué quiere decir Confirmacion ó Crisma, que es el segundo Sacra-

D. Yo veo con todo eso que despues de la consagracion tiene la hostia figura de pan como ántes, y lo que hay en el Cáliz tiene figura de vino como primero.

M. Así es, que en la hostia consagrada queda la figura de pan que habia ántes; pero no hay la sustancia de pan que primero habia: y así debajo de la figura de pan no hay pan sino el Cuerpo del Señor. Yo os daré una similitud para que lo entendais. Habreis oido decir, que la mujer de Loth se convirtió en una estatua de sal, y quien veía aquella estatua, veía la figura de la mujer de Loth; y con todo eso, aquella no era la mujer de Loth sino sal, debajo de la figura de una mujer. Así pues como en aquella conversion se mudó la sustancia de dentro, y quedó la figura de fuera; así en este Misterio se muda la sustancia interior del pan en el Cuerpo del Señor, y queda por fuera la figura del pan que ántes habia: y lo mismo debéis entender del Cáliz, esto es, que hay la figura, el olor y sabor del vino, y que no hay la sustancia de él, sino la sangre del Señor, debajo de aquella especie de vino.

D. Gran cosa me parece que un cuerpo tan grande como el del Señor, pueda estar debajo de una especie tan pequeña, como es aquella de la Hostia consagrada.

de su Hijo, el qual estaba significado en todos los sacrificios del Testamento viejo.

M. Grande cosa es por cierto, pero tambien es grande el poder de Dios, que puede hacer cosas mayores de las que nosotros podemos entender. Y así Cristo cuando dijo en el Santo Evangelio que Dios podia que un camello (que es un animal más grande que un caballo) pasase por el ojo de una aguja, añadió que estas cosas son á los hombres imposibles, pero que á Dios es todo posible.

D. Quisiera un ejemplo, para entender cómo puede estar el mismo cuerpo del Señor en tantas hostias como se hayan en tantos altares.

M. Las maravillas de Dios no es necesario entenderlas, mas basta crearlas, pues estamos ciertos de que Dios no nos puede engañar: con todo eso os daré algun ejemplo para vuestro consuelo. Cosa cierta es que nuestra alma es una sola, y toda está en los miembros del cuerpo, toda en la cabeza, toda en los piés, y toda en cualquier parte de nuestro cuerpo por pequeña que sea; pues qué maravilla es, que Dios nuestro Señor pueda hacer estar el cuerpo de su Hijo en muchas hostias, pues hace estar una misma alma toda y entera en tantas, tan diversas y apartadas partes de nuestro cuerpo? En la vida de San Antonio de Padua se lee, que este Santo una vez mientras predicaba en una ciudad de Italia, se ha-

mo: decidme ahora, qué quiere decir Confirmacion ó Crisma, que es el segundo Sacra-

lló juntamente en Portugal por divina Providencia, para hacer no sé que obra buena. Luego si pudo hacer Dios que San Antonio estuviese juntamente en dos lugares así apartados, y en su propia forma, por qué no podrá hacer que Cristo esté en muchas hostias?

D. Decidme por cortesía: Cristo se ausenta del cielo cuando viene á la hostia, ó verdaderamente se queda en el cielo?

M. Cuando Nuestro Señor comienza á hallarse en la hostia sagrada, no se parte del cielo, porque se halla por virtud divina juntamente en el cielo y en la hostia. Tomad ejemplo de nuestra alma: Cuando es uno niño de pocos días, es pequeñísimo, como vos veis, y quien le midiese, hallaría que casi no es mayor que un palmo: despues creciendo, se hace mayor al doble de aquello que ántes era, y midiéndole será de más de dos palmos. Ahora os pregunto yo, si el alma que estaba en un palmo solo, ha dejado aquel primer palmo por venir al segundo, ó no? Cierto es, que no lo ha dejado, ni se ha extendido, porque ella es indivisible: luego sin dejar el primer palmo ha empezado á estar tambien en el segundo. Así pues Nuestro Señor no deja el cielo para hallarse en la hostia, ni deja una hostia para hallarse en otra: mas juntamente se halla en

de su Hijo, el cual estaba significado en todos los sacrificios del Testamento viejo.

el cielo y en todas las hostias.

D. Ya he entendido lo que se contiene en este Santísimo Sacramento: ahora deseo saber, qué se requiere para recibirle dignamente.

M. Se requieren tres cosas. La primera, es que la persona confiese sus pecados, y procure estar en gracia de Dios, cuando va á comulgar; porque una de las causas porque este Sacramento se da en forma de pan, es porque entendamos que se da á vivos y no á muertos, para sustentar la gracia de Dios y acrecentarla. La segunda cosa necesaria, es que estemos ayunos en todo y por todo; esto es, que á lo ménos desde media noche no hayamos tomado nada, ni un trago de agua. La tercera, es que entendamos lo que hacemos, y que tengamos devocion á un misterio tan grande; y por eso este Sacramento no se da á niños, ni á locos, ni á otros á quienes les falta el uso de la razon.

D. Cuántas veces debemos comulgar?

M. La obligacion de la Iglesia santa es de comulgar á lo ménos una vez en el año; conviene á saber, por la Pascua de Resurreccion; mas con todo eso convendrá hacerlo más á menudo, segun el consejo del confesor.

D. Decidme ahora el fruto que se recibe de este Sacramento, y el fin para que fué instituido.